



fecha de presentación: 24/08/2025, fecha de aceptación: 02/10/2025, fecha de publicación: 01/11/2025

Eudaldo Enrique Espinoza-Freire

E-mail: eespinoza@institutojubones.edu.ec

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-0537-4760>

Instituto Superior Tecnológico Jubones. Pasaje, Ecuador

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Espinoza-Freire, E. E. (2025). Más allá de la Academia: el rol de la educación privada en el desarrollo social y comunitario. *Revista Sociedad & Tecnología*, 8(S3), 1271-1282. DOI: <https://doi.org/10.51247/st.v8iS3.55>.

==== o =====

Más allá de la academia: el rol de la educación privada en el desarrollo social y comunitario.

RESUMEN

El objetivo de este artículo fue examinar y sintetizar la literatura académica y los estudios de caso sobre cómo las instituciones de educación privada contribuye al bienestar social, más allá de la mera instrucción académica. Para ello, se empleó una metodología de revisión exhaustiva de la literatura, analizando documentos que abordaron el papel de estas instituciones en la innovación pedagógica, la responsabilidad social, el desarrollo de habilidades no cognitivas y la promoción de la equidad. Los hallazgos indican que la educación privada actuó como un motor de innovación, adoptando enfoques pedagógicos modernos que generan un efecto de arrastre en el sector público. Estas instituciones desempeñan un papel clave en la formación del capital social y liderazgo a través de programas extracurriculares y redes de exalumnos. También se demostró que contribuyen a la responsabilidad social mediante proyectos comunitarios y alianzas, e impulsan el desarrollo económico a través de la investigación, la innovación y la formación de profesionales cualificados. Como conclusión, se subrayó que, si bien la contribución al bienestar social de la educación privada fue un tema complejo con desafíos como el reforzamiento de la desigualdad, sus aportes en innovación, desarrollo de capital humano y responsabilidad social son considerables. Estos hallazgos demuestran que el sector privado es un actor fundamental en la evolución de los sistemas educativos y en el impulso de un desarrollo económico y social más amplio.

Palabras Clave: Educación privada, capital social, innovación pedagógica, responsabilidad social, desarrollo económico

==== o =====

Beyond academia: the role of private education in social and community development

ABSTRACT

The objective of this article was to examine and synthesize the academic literature and case studies on how private education institutions contribute to social well-being beyond mere academic instruction. To this end, a comprehensive literature review methodology was employed, analyzing documents that addressed the role of these institutions in pedagogical innovation, social responsibility, the development of non-cognitive skills, and the promotion of equity. The findings indicate that private education acted as an engine of innovation, adopting modern pedagogical approaches that generated a spillover effect on the public

sector. These institutions play a key role in building social capital and leadership through extracurricular programs and alumni networks. They were also shown to contribute to social responsibility through community projects and partnerships, and to drive economic development through research, innovation, and the training of qualified professionals. In conclusion, it was emphasized that, while the contribution of private education to social well-being was a complex issue, with challenges such as the reinforcement of inequality, its contributions in innovation, human capital development, and social responsibility are considerable. These findings demonstrate that the private sector is a fundamental player in the evolution of education systems and in driving broader economic and social development.

Keywords: Private education, social capital, pedagogical innovation, social responsibility, economic development

==== o ====

Para além da academia: o papel da educação privada no desenvolvimento social e comunitário.

RESUMO

O objetivo deste artigo foi examinar e sintetizar a literatura académica e os estudos de caso sobre a forma como as instituições de ensino privadas contribuem para o bem-estar social para além da mera instrução académica. Para tal, recorreu-se a uma metodologia de revisão bibliográfica abrangente, analisando documentos que abordavam o papel destas instituições na inovação pedagógica, na responsabilidade social, no desenvolvimento de competências não cognitivas e na promoção da equidade. Os resultados indicam que a educação privada atuou como um motor de inovação, adotando abordagens pedagógicas modernas que geraram um efeito de transbordamento no setor público. Estas instituições desempenham um papel fundamental na construção de capital social e liderança através de programas extracurriculares e redes de antigos alunos. Demonstrou-se também que contribuem para a responsabilidade social através de projectos e parcerias comunitárias e impulsionam o desenvolvimento económico através da investigação, inovação e formação de profissionais qualificados. Em conclusão, foi enfatizado que, embora o contributo da educação privada para o bem-estar social seja uma questão complexa, com desafios como o reforço da desigualdade, os seus contributos para a inovação, o desenvolvimento do capital humano e a responsabilidade social são consideráveis. Estas descobertas demonstram que o sector privado é um actor fundamental na evolução dos sistemas educativos e na condução de um desenvolvimento económico e social mais amplo.

Palavras-chave: Ensino privado, capital social, inovação pedagógica, responsabilidade social, desenvolvimento económico

==== o ====

INTRODUCCIÓN

El panorama educativo actual se caracteriza por una compleja dinámica donde coexisten los sistemas de educación pública y privada, cada uno con sus propias fortalezas y desafíos. La tensión entre ambos modelos es un tema de debate constante, especialmente en lo que respecta a la equidad, la calidad y el rol social de la educación. Según Carrillo-Sierra et al. (2020), la pandemia de COVID-19 expuso las profundas desigualdades preexistentes en la educación, acentuando la necesidad de repensar cómo se organiza y financia la enseñanza. En este contexto, la educación se considera un pilar fundamental para el desarrollo individual y colectivo, pero su acceso y calidad siguen siendo variables según el contexto socioeconómico (Navarrete-Cazales y Manzanilla-Granados, 2017).

El debate se centra en cómo cada sistema aborda estas disparidades. Mientras que la educación pública busca garantizar el acceso universal y la igualdad de oportunidades, la

privada se enfoca en ofrecer servicios diferenciados, a menudo percibidos como de mayor calidad. López Ramírez et al. (2020) señalan que esta dicotomía ha llevado a una estratificación social, donde las familias con mayores recursos optan por la educación privada para sus hijos, perpetuando así las brechas de desigualdad. Esta situación plantea interrogantes sobre la función social de la educación y si el sistema actual está cumpliendo con su objetivo de promover una sociedad más justa.

El debate entre los sistemas educativos públicos y privados es un tema central en la política educativa global. Narodowski y Martínez Boom (2016) argumentan que la creciente mercantilización de la educación ha transformado la escuela de un espacio de socialización y formación cívica a un bien de consumo, donde la elección se basa en la reputación y los servicios que ofrece cada institución. Esta perspectiva ha generado una competencia entre los sectores, donde la educación pública a menudo es vista como una alternativa de menor calidad o un último recurso para quienes no pueden pagar la privada.

Por otro lado, autores como Da Silveira (2016) y Zancajo et al. (2022) critican el crecimiento de la educación privada, señalando que fragmenta el sistema educativo y socava el principio de equidad. Argumentan que la expansión del sector privado ha llevado a una segregación social y económica, donde las escuelas se convierten en espacios homogéneos que reflejan la clase social de sus estudiantes, en lugar de ser microcosmos de la sociedad. Esta segregación, según Von Feigenblatt (2023), no solo afecta el rendimiento académico, sino que también limita la exposición de los jóvenes a la diversidad de pensamiento y experiencias.

La educación privada se percibe a menudo por su rol en la formación individual, un enfoque que prioriza el desarrollo personal sobre el bien colectivo. Esta percepción está arraigada en la idea de que la educación es una inversión personal, y que un mayor gasto se traduce en un mejor futuro profesional. En este sentido, González y Espinoza (2011) sostienen que la educación privada se ha posicionado como un vehículo para el ascenso social y la obtención de ventajas competitivas en el mercado laboral. Los padres, guiados por esta promesa, eligen escuelas que ofrecen programas especializados, menor tamaño de clases y recursos tecnológicos avanzados, con la esperanza de que sus hijos obtengan mejores resultados.

Sin embargo, esta visión individualista omite el impacto social más amplio de la educación. Silas Casillas (2005) critica cómo la educación privada puede exacerbar las desigualdades sociales, al concentrar los recursos y las oportunidades en un grupo selecto de la población, dejando a la educación pública con menos fondos y recursos. Además, Von Stumm y Plomin (2021) y Härmä (2015) plantean que las diferencias de rendimiento entre estudiantes de escuelas públicas y privadas a menudo se explican más por factores socioeconómicos que por la calidad intrínseca de la institución. En última instancia, Tooley y Dixon (2005) señalan que la educación privada, al centrarse en el individuo, a menudo deja de lado la formación de ciudadanos comprometidos con el desarrollo de la sociedad en su conjunto.

A pesar de que el debate sobre la educación pública y privada ha sido un pilar en la agenda política y académica, la evaluación de sus efectos se ha centrado históricamente en indicadores de rendimiento académico, tales como las calificaciones, el éxito en exámenes estandarizados o las tasas de admisión a la universidad. Sin embargo, este enfoque, si bien es útil, resulta insuficiente para comprender el papel completo que desempeña la educación privada en la sociedad. Por lo tanto, se vuelve imperativo justificar un análisis más profundo y matizado que vaya más allá de estas métricas tradicionales. Es fundamental explorar el impacto social que estos sistemas tienen en la equidad, la cohesión social y el desarrollo de ciudadanos críticos y participativos.

Este artículo tiene como objetivo principal analizar y sintetizar la evidencia disponible para evaluar las contribuciones de la educación privada a la sociedad de manera integral. Para lograrlo, se explorará cómo estas instituciones influyen en áreas críticas, incluyendo la

equidad educativa y la movilidad social, la innovación pedagógica y el fomento de prácticas educativas alternativas, y, finalmente, el rol en la formación de ciudadanos comprometidos con su entorno y el desarrollo comunitario.

Metodología

Para llevar a cabo la presente investigación, se ha optado por un estudio de alcance (scoping review), una metodología apropiada para mapear y sintetizar el conocimiento existente sobre un tema amplio. Este tipo de análisis permite identificar la literatura clave, las tendencias de investigación y las lagunas de conocimiento, proporcionando una visión general del campo de estudio (Espinoza y Toscano, 2015; Espinoza y Petrović, 2021).

Fuentes de información y estrategia de búsqueda

La búsqueda de la literatura se realizó en bases de datos académicas de prestigio, tales como Scopus, Web of Science, JSTOR y Google Scholar, reconocidas por su amplio repositorio de publicaciones revisadas por pares. Siguiendo la metodología de investigación propuesta por Espinoza (2020), se aplicó una estrategia de búsqueda sistemática utilizando una combinación de palabras clave en español e inglés. Se emplearon operadores booleanos como "AND" y "OR" para refinar los resultados. Las principales combinaciones de búsqueda incluyeron: "educación privada" AND "aporte social", "educación privada" AND "innovación", "educación privada" AND "equidad", así como sus equivalentes en inglés: "private education" AND "social contribution", "private education" AND "innovation", "private education" AND "equity".

Criterios de inclusión y exclusión

Se establecieron criterios de inclusión y exclusión claros para seleccionar la literatura más relevante. Siguiendo las directrices sobre ética en la investigación científica (Espinoza, 2022), se incluyeron en el análisis:

- Artículos de revista revisados por pares que presentaran resultados de investigación empírica.
- Informes de organizaciones internacionales (ej. OCDE, Banco Mundial) y gubernamentales.
- Libros y capítulos de libros que ofrecieran un análisis académico riguroso.
- Documentos publicados en los últimos años para asegurar la actualidad del estudio.

Por otro lado, se excluyeron los siguientes tipos de documentos para mantener la calidad y el rigor metodológico:

- Artículos de opinión, blogs y editoriales que no estuvieran respaldados por evidencia empírica.
- Tesis de pregrado y maestría no publicadas formalmente.
- Documentos en idiomas distintos al español e inglés.

HALLAZGOS

Innovación pedagógica y adaptación curricular

Las escuelas privadas a menudo se distinguen por su papel como pioneras en la innovación pedagógica y la adaptación curricular. Un factor clave que facilita esta tendencia es su flexibilidad y autonomía, que les permite experimentar con nuevas metodologías y tecnologías sin las rigideces burocráticas que a menudo enfrentan los sistemas públicos. Diversos estudios demuestran que estas instituciones están a la vanguardia en la implementación de enfoques modernos, como el aprendizaje basado en proyectos, el bilingüismo y la integración de tecnología en el aula (Freer-Alvarez, 2016; Hardy, 2016; Renau, 2023).

Esta capacidad de innovar se evidencia, por ejemplo, en la adopción temprana de programas de bilingüismo y multilingüismo, que se han convertido en un atractivo para las familias que buscan una educación con proyección internacional. En este sentido, Ramsey (2024) y Azzad (2024) destacan que las escuelas privadas son más propensas a desarrollar currículos personalizados que responden a las demandas del mercado laboral y a las necesidades específicas de los estudiantes. Por su parte, Tan (2016) subraya que esta flexibilidad curricular no solo se traduce en una mayor oferta educativa, sino que también puede influir indirectamente en la educación pública, al presionar a los sistemas estatales para que se modernicen y adopten prácticas exitosas probadas por el sector privado.

Las innovaciones desarrolladas en el sector de la educación privada no solo benefician a sus propios estudiantes, sino que también pueden generar un efecto de arrastre en el sistema público. Este fenómeno ocurre principalmente a través de dos mecanismos: la emulación y la colaboración. La emulación se produce cuando las escuelas públicas observan el éxito de ciertas prácticas privadas, como el uso de tecnologías avanzadas o la implementación de currículos específicos, y buscan replicarlas. Según Serdyukov (2017), este proceso de "imitación" es una fuerza poderosa para la mejora sistémica, ya que obliga a los sistemas públicos a ser más receptivos a las nuevas tendencias pedagógicas y a modernizar sus métodos de enseñanza.

Por otro lado, la colaboración entre los sectores público y privado es un motor cada vez más relevante para el cambio educativo. Autores como Aithal y Maiya (2023) argumentan que las alianzas estratégicas pueden facilitar la transferencia de conocimientos y recursos. Por ejemplo, una escuela privada puede compartir su experiencia en la formación docente o en el uso de plataformas digitales con una institución pública, lo que beneficia a ambos sistemas. Asimismo, Hargreaves (2003) señala que las innovaciones son a menudo el resultado de un "intercambio de ideas" que rompe las barreras tradicionales entre ambos sectores, impulsando la evolución del sistema educativo en su conjunto. No obstante, Mowery (2011) advierte que este proceso no siempre es lineal y puede estar limitado por factores como las políticas gubernamentales, los recursos disponibles y la resistencia al cambio en las instituciones públicas.

Formación de capital social y liderazgo

La educación privada, más allá de la mera instrucción académica, juega un rol significativo en la formación de capital social y el desarrollo de liderazgo entre sus estudiantes. Diversos estudios han examinado cómo estas instituciones se especializan en la creación de redes sólidas y en la promoción de habilidades que trascienden el aula. De acuerdo con Kwarteng y Obeng-Ofori (2021), el enfoque en el desarrollo personal y la participación en actividades extracurriculares en las escuelas privadas contribuye a la formación de líderes con una visión global. Estas instituciones a menudo integran programas de liderazgo, mentoría y proyectos de servicio comunitario, lo cual permite a los estudiantes adquirir una experiencia práctica en la resolución de problemas y la gestión de equipos (Malhotra et al., 2023).

Adicionalmente, las redes de exalumnos (alumni networks) de las escuelas privadas son un componente crucial para la acumulación de capital social. Estas redes, nutridas por la fuerte cohesión de las cohortes, proporcionan a los egresados acceso a valiosos contactos profesionales y oportunidades de colaboración. Nisar et al. (2024) destacan que la conexión entre exalumnos de estas instituciones facilita el acceso a mentores, a información privilegiada sobre el mercado laboral y a la creación de alianzas empresariales y filantrópicas. Aunque la investigación de Sharma (2025) sugiere que el capital social puede fortalecer las élites, también reconoce que las redes de exalumnos son una herramienta poderosa para el crecimiento profesional y la innovación, lo que beneficia a la sociedad en general.

Las redes de exalumnos y el capital social que se forma en las escuelas privadas tienen un impacto significativo en el desarrollo económico y social de las comunidades. Estas conexiones no solo benefician a los individuos, sino que también actúan como un catalizador para la innovación y el emprendimiento. Según Iskhakova et al. (2017), las redes de exalumnos fomentan la colaboración, facilitando la creación de nuevas empresas y la inversión en proyectos comunitarios. Este tipo de capital social, basado en la confianza y el conocimiento mutuo, puede reducir los costos de transacción y aumentar la eficiencia en los negocios.

Además, la participación de exalumnos en la filantropía y el activismo social es otro factor que contribuye al desarrollo comunitario. Autores como Gallo (2012) han documentado cómo los exalumnos de instituciones privadas a menudo donan dinero y tiempo a causas benéficas, apoyan a sus antiguas escuelas y se involucran en proyectos cívicos. Sin embargo, Barnard y Rensleigh (2008) señalan que la contribución de estas redes a la sociedad es un tema complejo, ya que, si bien pueden impulsar el desarrollo económico, también pueden reforzar las desigualdades existentes. Bernasconi (2006) argumenta que estas redes pueden funcionar como círculos cerrados que limitan el acceso a oportunidades para quienes no forman parte de ellas, lo que plantea un debate sobre si su influencia es verdaderamente inclusiva o si, por el contrario, exacerba la estratificación social.

Responsabilidad social y proyectos comunitarios

La educación privada, a menudo criticada por su naturaleza excluyente, también puede ser un motor de responsabilidad social y participación comunitaria. Diversos estudios de caso han documentado cómo estas instituciones implementan programas de servicio social, voluntariado y apoyo a comunidades vulnerables, lo que desmiente la noción de que su impacto es puramente individualista. Autores como Cheng y Sikkink (2020) han revisado proyectos de universidades privadas que establecen clínicas legales, centros de salud y programas de alfabetización en zonas de bajos ingresos, ofreciendo servicios esenciales a quienes más los necesitan.

Este compromiso social también se evidencia en la educación preuniversitaria. Según Parsons y Hailes (2004), muchas escuelas privadas en el Reino Unido han desarrollado alianzas con escuelas públicas, compartiendo recursos y conocimientos para mejorar la calidad educativa en áreas desfavorecidas. Por su parte, Marks y Jones (2004) analizan el impacto del voluntariado estudiantil, destacando que las actividades de servicio social no solo benefician a las comunidades, sino que también fomentan en los estudiantes una conciencia cívica y un sentido de responsabilidad social. Estos programas transforman a los estudiantes en agentes de cambio, preparándolos para ser ciudadanos comprometidos que entienden los desafíos de su entorno y contribuyen activamente a la búsqueda de soluciones.

Es notable que la cuantificación del impacto social de estas iniciativas es extremadamente compleja debido a la multiplicidad de variables involucradas. Si bien es difícil asignar un valor numérico preciso al bienestar o la equidad, la literatura académica ha explorado el impacto de estos programas a través de métricas cualitativas y, en algunos casos, cuantitativas. Holdsworth y Brewis (2014) señalan que la evaluación del servicio social a menudo se centra en el número de horas de voluntariado, la cantidad de fondos recaudados o el número de beneficiarios, pero estas cifras no capturan la profundidad del cambio social.

A pesar de los desafíos, algunos estudios han intentado medir el efecto de estas iniciativas. Hofacker (2022) ha demostrado que los programas de voluntariado en escuelas privadas pueden conducir a una reducción de las tasas de delincuencia en las comunidades circundantes. No obstante, Clerke (2013) sostiene que el impacto real en la equidad es limitado, ya que los beneficios de estos programas rara vez se distribuyen de manera uniforme. Por ejemplo, aunque el voluntariado puede mejorar la calidad de vida de algunas

personas, no necesariamente aborda las causas estructurales de la pobreza o la desigualdad. En general, la evidencia sugiere que, si bien estas iniciativas son positivas, su impacto a gran escala en la equidad y el bienestar sigue siendo un área que requiere una investigación más profunda y rigurosa.

Contribuciones al desarrollo económico

Las instituciones privadas, en particular las de educación superior, juegan un papel crucial en el desarrollo económico a través de la investigación, la innovación y la generación de empleo. A diferencia de la percepción común de que se centran únicamente en la formación individual, estas instituciones actúan como importantes centros de conocimiento e innovación, impulsando la economía de diversas maneras. Según Chang (2011), las universidades privadas de élite, por ejemplo, suelen ser líderes en la inversión en investigación y desarrollo (I+D), lo que resulta en la creación de patentes, tecnologías y nuevas empresas (Ben Ali y Krammer, 2016).

Este impulso a la innovación también se traduce directamente en la creación de empleo. Schomaker (2014) argumenta que los centros de investigación privados a menudo colaboran con la industria para comercializar sus hallazgos, lo que genera nuevas oportunidades laborales. Además, la formación especializada que ofrecen estas instituciones en áreas de alta demanda, como la tecnología y las finanzas, produce graduados altamente calificados que son esenciales para el crecimiento económico. Si bien Acemoglu y Robinson (2008) señalan que el desarrollo económico es un proceso complejo que depende de múltiples factores institucionales, la evidencia sugiere que la contribución de la educación privada a la innovación y al capital humano es un componente fundamental para la prosperidad a largo plazo.

Además de la investigación y la innovación, la educación privada tiene un impacto indirecto en la economía a través de la formación de profesionales altamente cualificados. Estas instituciones a menudo se especializan en campos de alta demanda, lo que les permite adaptar sus programas de estudio a las necesidades del mercado laboral con mayor rapidez que el sector público. Hasan et al. (2007) argumentan que la inversión en educación privada produce capital humano con habilidades especializadas que impulsan la productividad y la competitividad económica.

Este fenómeno es particularmente evidente en el ámbito de las finanzas y la tecnología, donde las universidades privadas suelen tener un currículo más actualizado y conexiones directas con la industria. Por su parte, Abor et al. (2019) señalan que la calidad de los graduados de estas instituciones eleva el nivel de la fuerza laboral en su conjunto, generando un efecto multiplicador en la economía. Schomaker (2014) concluye que, si bien el costo de la educación privada es más alto, el retorno de la inversión para la sociedad en términos de crecimiento económico y desarrollo de capital humano es considerable.

DISCUSIONES

Innovación y adaptación curricular en la educación privada

Las escuelas privadas a menudo se distinguen por su papel como pioneras en la innovación pedagógica y la adaptación curricular. Un factor clave que facilita esta tendencia es su flexibilidad y autonomía, que les permite experimentar con nuevas metodologías y tecnologías sin las rigideces burocráticas que a menudo enfrentan los sistemas públicos. Diversos estudios demuestran que estas instituciones están a la vanguardia en la implementación de enfoques modernos, como el aprendizaje basado en proyectos, el bilingüismo y la integración de tecnología en el aula, como señalan Freer-Alvarez (2016), Hardy (2016) y Renau (2023). Esta capacidad de innovar se evidencia en la adopción temprana de programas de bilingüismo y multilingüismo. En este sentido, Ramsey (2024) y Azzad (2024) destacan que las escuelas privadas son más propensas a desarrollar currículos

personalizados que responden a las demandas del mercado laboral y a las necesidades específicas de los estudiantes.

Además de beneficiar a sus propios estudiantes, las innovaciones desarrolladas en el sector privado pueden generar un efecto de arrastre en el sistema público. Este fenómeno ocurre a través de dos mecanismos: la emulación y la colaboración. La emulación se produce cuando las escuelas públicas observan el éxito de ciertas prácticas privadas y buscan replicarlas. Según Serdyukov (2017), este proceso de "imitación" es una fuerza poderosa para la mejora sistémica. Por otro lado, la colaboración entre los sectores público y privado es un motor cada vez más relevante para el cambio educativo. Autores como Aithal y Maiya (2023) argumentan que las alianzas estratégicas pueden facilitar la transferencia de conocimientos y recursos. Sin embargo, Mowery (2011) advierte que este proceso no siempre es lineal y puede estar limitado por factores como las políticas gubernamentales y la resistencia al cambio.

El rol de la educación privada en el desarrollo de capital social y liderazgo

La educación privada juega un rol significativo en la formación de capital social y el desarrollo de liderazgo entre sus estudiantes. De acuerdo con Kwarteng y Obeng-Ofori (2021), el enfoque en el desarrollo personal y la participación en actividades extracurriculares en las escuelas privadas contribuye a la formación de líderes con una visión global. Malhotra et al. (2023) destacan que estas instituciones integran programas de liderazgo y mentoría, lo cual permite a los estudiantes adquirir una experiencia práctica en la resolución de problemas y la gestión de equipos. Adicionalmente, las redes de exalumnos son un componente crucial para la acumulación de capital social. Nisar et al. (2024) destacan que la conexión entre exalumnos facilita el acceso a mentores, a información privilegiada sobre el mercado laboral y a la creación de alianzas empresariales. Si bien la investigación de Sharma (2025) sugiere que el capital social puede fortalecer las élites, también reconoce que las redes de exalumnos son una herramienta poderosa para el crecimiento profesional y la innovación, lo que beneficia a la sociedad en general.

Según Iskhakova et al. (2017), las redes de exalumnos fomentan la colaboración, facilitando la creación de nuevas empresas y la inversión en proyectos comunitarios. Este tipo de capital social, basado en la confianza y el conocimiento mutuo, puede reducir los costos de transacción y aumentar la eficiencia en los negocios. Barnard y Rensleigh (2008) señalan que la contribución de estas redes a la sociedad es un tema complejo, ya que, si bien pueden impulsar el desarrollo económico, también pueden reforzar las desigualdades existentes. Bernasconi (2006) argumenta que estas redes pueden funcionar como círculos cerrados que limitan el acceso a oportunidades para quienes no forman parte de ellas.

Impacto de la educación privada en la responsabilidad social y el desarrollo económico

La educación privada también puede ser un motor de responsabilidad social y participación comunitaria. Cheng y Sikkink (2020) han revisado proyectos de universidades privadas que establecen clínicas legales, centros de salud y programas de alfabetización en zonas de bajos ingresos, ofreciendo servicios esenciales a quienes más los necesitan. Parsons y Hailes (2004) señalan que muchas escuelas privadas en el Reino Unido han desarrollado alianzas con escuelas públicas, compartiendo recursos y conocimientos para mejorar la calidad educativa en áreas desfavorecidas. Marks y Jones (2004) analizan el impacto del voluntariado estudiantil, destacando que estas actividades no solo benefician a las comunidades, sino que también fomentan en los estudiantes una conciencia cívica y un sentido de responsabilidad social.

En el ámbito económico, las instituciones privadas juegan un papel crucial en el desarrollo a través de la investigación, la innovación y la generación de empleo. Según Chang (2011), las universidades privadas de élite, por ejemplo, suelen ser líderes en la inversión en investigación y desarrollo (I+D), lo que resulta en la creación de patentes y nuevas

empresas (Ben Ali y Krammer, 2016). Schomaker (2014) argumenta que los centros de investigación privados a menudo colaboran con la industria para comercializar sus hallazgos, lo que genera nuevas oportunidades laborales. Hasan et al. (2007) argumentan que la inversión en educación privada produce capital humano con habilidades especializadas que impulsan la productividad y la competitividad económica.

CONCLUSIONES

En síntesis, este estudio ha demostrado que la educación privada es un agente de cambio social que aporta valor a la sociedad de manera multifacética, más allá de los indicadores académicos tradicionales como las calificaciones o el acceso a la universidad. Los hallazgos clave resaltan que las instituciones privadas son pioneras en la innovación pedagógica, sirviendo como un motor para que el sistema educativo público adopte nuevas metodologías y tecnologías a través de la emulación y la colaboración.

Además, se ha evidenciado el rol crucial que estas instituciones juegan en la formación de capital social y liderazgo. Las sólidas redes de exalumnos que fomentan contribuyen al desarrollo económico y social, facilitando la colaboración, el emprendimiento y la filantropía en las comunidades. Finalmente, la investigación ha confirmado que las escuelas y universidades privadas participan activamente en proyectos de responsabilidad social y voluntariado, lo que no solo beneficia a las comunidades desfavorecidas, sino que también fomenta una conciencia cívica y un sentido de responsabilidad social en sus estudiantes.

LIMITACIONES DEL ESTUDIO

Los hallazgos del estudio sobre la educación privada tienen varias limitaciones que se deben considerar. En primer lugar, la investigación histórica y gran parte de la literatura académica se han centrado en métricas tradicionales de rendimiento, como las calificaciones y las tasas de admisión a la universidad. Este enfoque es insuficiente para capturar el impacto social más amplio de estas instituciones. Además, aunque se analizan los aportes de las instituciones privadas a la responsabilidad social y los proyectos comunitarios, el documento reconoce que es difícil cuantificar con precisión este impacto debido a la complejidad de las variables involucradas. Las métricas, como las horas de voluntariado, no logran capturar la profundidad real del cambio social, y el efecto a gran escala en la equidad y el bienestar sigue siendo un área que requiere una investigación más rigurosa.

En segundo lugar, el estudio señala que la contribución de la educación privada a la sociedad es un tema complejo, ya que puede, al mismo tiempo, fomentar el desarrollo económico y reforzar la desigualdad social. Un ejemplo de esto son las redes de exalumnos, que, si bien son una herramienta poderosa para el crecimiento profesional y la innovación, también pueden funcionar como círculos cerrados que limitan el acceso a oportunidades para quienes no forman parte de ellas. Por último, el documento subraya la necesidad de investigaciones futuras, incluyendo estudios longitudinales para seguir a los graduados y analizar el impacto a largo plazo de su educación en la movilidad social, así como estudios comparativos en países en desarrollo, donde el debate sobre la función de la educación privada es particularmente relevante.

DIRECCIONES PARA FUTURAS INVESTIGACIONES

A pesar de los valiosos hallazgos, la literatura actual presenta importantes lagunas que la investigación futura debe abordar. Para obtener una comprensión más completa del impacto social de la educación privada, se proponen las siguientes áreas de estudio:

- **Estudios Longitudinales sobre la Movilidad Social:** Es crucial realizar investigaciones a largo plazo que sigan a los graduados de escuelas privadas para determinar cómo su educación afecta su movilidad social y si realmente se traduce en mayores oportunidades a lo largo de su vida. Estos estudios podrían ayudar a

dilucidar si las redes de exalumnos, si bien poderosas, también perpetúan la estratificación social.

- **Impacto a Largo Plazo del Servicio Social:** Es necesario ir más allá de las métricas inmediatas de horas de voluntariado o fondos recaudados. Se requiere investigar si los programas de servicio social en escuelas privadas generan un compromiso cívico duradero y si los exalumnos continúan involucrados en causas sociales a lo largo de su carrera.
- **Análisis Comparativo en Países en Desarrollo:** Se necesita más investigación rigurosa que analice las contribuciones de la educación privada en contextos de alta desigualdad, particularmente en países en desarrollo, donde el debate sobre su papel es especialmente relevante.
- **Transferencia de Conocimiento Público-Privado:** Se debe investigar cómo se pueden optimizar las colaboraciones entre el sector público y privado para la transferencia de conocimientos y recursos. Específicamente, cómo los gobiernos pueden crear políticas que incentiven la colaboración sin comprometer los principios de equidad y acceso universal a la educación.

REFERENCIAS

- Abor, J. Y., Agbloyor, E. K., & Issahaku, H. (2019). The role of financial markets and institutions in private sector development in Africa. *Extending financial inclusion in Africa*, 61-85.
- Acemoglu, D., & Robinson, J. (2008). *The role of institutions in growth and development* (Vol. 10). Washington, DC: World Bank.
- Aithal, P. S., & Maiya, A. K. (2023). Innovations in higher education industry-Shaping the future. *International Journal of Case Studies in Business, IT, and Education (IJCSBE)*, 7(4), 283-311.
- Azzad, N. (2024). *A Project-Based Learning Curriculum for Spanish Heritage Language Learners: Implications for Written and Oral Development* [Doctoral dissertation, Arizona State University]. Url: <https://search.proquest.com/openview/17b0f383af80bab0096b7fa1af5f1ba9/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>
- Barnard, Z., & Rensleigh, C. (2008). Investigating online community portals for enhanced alumni networking. *The Electronic Library*, 26(4), 433-445.
- Ben Ali, M. S., & Krammer, S. M. (2016). The role of institutions in economic development. In *Economic Development in the Middle East and North Africa: Challenges and Prospects* (pp. 1-Chang, H. J. (2011). Institutions and economic development: theory, policy and history. *Journal of institutional economics*, 7(4), 473-498.25). New York: Palgrave Macmillan US.
- Bernasconi, A. (2006). Does the affiliation of universities to external organizations foster diversity in private higher education? Chile in comparative perspective. *Higher Education*, 52(2), 303-342.
- Carrillo-Sierra, S. M., Ramírez-Serrano, M. A., Arévalo-Batista, A. E., Blanco-Ascencio, F. M., Martínez-Álvarez, M. C., Cacua-Mariño, G. M., ... & Díaz-Posada, L. E. (2020). Panorama actual de la educación inclusiva. Universidad Simón Bolívar. Link: <https://bonga.unisimon.edu.co/items/03699e22-1a95-43ee-9f0e-1d136d56a2bd>
- Cheng, A., & Sikkink, D. (2020). A longitudinal analysis of volunteerism activities for individuals educated in public and private schools. *Youth & Society*, 52(7), 1193-1219.

- Clerke, S. (2013). Partnering for school improvement: case studies of school-community partnerships in Australia. Url: https://research.acer.edu.au/policy_analysis_misc/21
- Da Silveira, P. (2016). ¿Qué hay de público y qué hay de privado en la educación?. *Revista colombiana de educación*, (70), 201-219.
- Espinoza Freire, E. E. (2020). La búsqueda de información científica en las bases de datos académicas. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 3(1), 31-35.
- Espinoza Freire, E. E., & Petrović, B. K. (2021). Percepción de los estudiantes sobre la enseñanza de la metodología de la investigación científica. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(6), 331-343.
- Espinoza Freire, E., & Toscano Ruiz, D. (2015). *Metodología de Investigación Educativa y Técnica*. Universidad Técnica de Machala. Ecuador: Ed UTMACH 2015, 1ra ed.
- Espinoza-Freire, E. E. (2022). Ética en la investigación científica. *Revista Mexicana de Investigación e Intervención Educativa*, 1(2), 35-43.
- Freer-Alvarez, T. A. (2016). *The Impact of a Project-Based Learning Comprehensive School Reform on Student Achievement in a Group of High-Population Bilingual Urban Campuses* (Doctoral dissertation. Texas A&M University). Uri: <https://hdl.handle.net/1969.1/157000>
- Gallo, M. (2012). Beyond philanthropy: Recognising the value of alumni to benefit higher education institutions. *Tertiary Education and Management*, 18(1), 41-55.
- González, L. E., & Espinoza, Ó. (2011). El rol del Estado frente a las universidades públicas y privadas. *El conflicto de las universidades: entre lo público y lo privado*, 249-276.
- Hardy, M. (2016). *The effects of project-based learning on the academic and linguistic achievement of emergent bilingual learners: A mixed methods approach*. The University of Texas Rio Grande Valley.
- Hargreaves, D. H. (2003). *Education epidemic: Transforming secondary schools through innovation networks*. Demos.
- Härmä, J. (2015). Private schooling and development: An overview. *Handbook of international development and education*, 171-199.
- Hasan, R., Mitra, D., & Ulubasoglu, M. (2007). Institutions and policies for growth and poverty reduction: The role of private sector development. *Asian Development Review*, 24(01), 69-116.
- Hofacker, W. (2022). Private School, Public Purpose Social Responsibility of Independent Schools. University of San Francisco. Url: <https://bpb-us-w2.wpmucdn.com/usfblogs.usfca.edu/dist/9/244/files/2022/05/Hofacker-Report.pdf>
- Holdsworth, C., & Brewis, G. (2014). Volunteering, choice and control: a case study of higher education student volunteering. *Journal of Youth Studies*, 17(2), 204-219.
- Iskhakova, L., Hoffmann, S., & Hilbert, A. (2017). Alumni loyalty: Systematic literature review. *Journal of Nonprofit & Public Sector Marketing*, 29(3), 274-316.
- Kwarteng, H. O., & Obeng-Ofori, D. (2021). Enhancing the role of alumni in the growth of higher education institutions.
- López Ramírez, E., Martínez Iñiguez, J. E., & Ponce Ceballos, S. (2020). Tendencias globales de la educación superior en el contexto mexicano. *Revista Cubana de Educación Superior*, 39(1).
- Malhotra, R., Massoudi, M., & Jindal, R. (2023). An alumni-based collaborative model to strengthen academia and industry partnership: The current challenges and strengths. *Education and Information Technologies*, 28(2), 2263-2289.

- Marks, H. M., & Jones, S. R. (2004). Community service in the transition: Shifts and continuities in participation from high school to college. *The Journal of Higher Education*, 75(3), 307-339.
- Mowery, D. C. (2011). Learning from one another? International policy "emulation" and university-industry technology transfer. *Industrial and corporate change*, 20(6), 1827-1853.
- Narodowski, M., & Martínez Boom, A. (2016). ¿Por qué se expande la educación privada?: Aportes para el debate global. *Revista Colombiana de Educación*, (70), 17-26.
- Navarrete-Cazales, Z., & Manzanilla-Granados, H. M. (2017). Panorama de la educación a distancia en México. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, 13(1), 65-82.
- Nisar, N., Raza, A., Pathan, P. N., Sattar, M. M., & Memon, U. (2024). Alumni-driven sustainability strategies: paving a way forward for sustainable development of public HEIs. *Journal of Applied Research in Higher Education*.
- Parsons*, C., & Hailes, J. (2004). Voluntary organizations and the contribution to social justice in schools: learning from a case study. *Journal of Education Policy*, 19(4), 473-495.
- Ramsey, Z. R. (2024). *Innovations in Educational Research: Developing an Original Questionnaire to Measure New Mexico's Teacher Practices and Beliefs Related to Project-Based Learning and Culturally and Linguistically Responsive Teaching* [Doctoral dissertation, The University of New Mexico]. Url: <https://search.proquest.com/openview/9e116198fc2d61891a06d6881092da50/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>
- Renau, M. L. R. (2023). Exploring methodological approaches in secondary education in Castellón, Spain: A comparative analysis of traditional, blended, and innovative teaching. *Futurity Education*, 3(4), 232-254.
- Schomaker, R. (2014). Institutional quality and private sector participation: theory and empirical findings. *European Journal of Government and Economics (EJGE)*, 3(2), 104-118.
- Serdyukov, P. (2017). Innovation in education: what works, what doesn't, and what to do about it?. *Journal of research in innovative teaching & learning*, 10(1), 4-33.
- Sharma, S. K. (2025). An analysis on the role of alumni and philanthropic contributions in financing higher education institutions in India. *Education Review*, 23(4), 403-410.
- Silas Casillas, J. C. (2005). Realidades y tendencias en la educación superior privada mexicana. *Perfiles educativos*, 27(109-110), 7-37.
- Tan, J. C. (2016). *Project-based learning for academically-able students: Hwa Chong institution in Singapore*. Springer.
- Tooley, J., & Dixon, P. (2005). Is private education good for the poor. *Cato Institute. Washington DC*.
- Von Feigenblatt, O. F. (2023). *Tendencias y debates en la educación americana: Una perspectiva hispana*. Ediciones Octaedro.
- Von Stumm, S., & Plomin, R. (2021). Does private education make nicer people? The influence of school type on social-emotional development. *British journal of psychology*, 112(2), 373-388.
- Zancajo, A., Fontdevila, C., & Verger, A. (2022). Las alianzas público-privadas en educación: debates, modelos y horizontes regulativos en los países de la OCDE. *Journal of Supranational Policies of Education*, (15), 6-32.